

**EL ARCONTE DE SICILIA Y EL ARCONTE BOSPORÁNICO.
ESTADOS DINÁSTICOS HELENOS A COMIENZOS DEL SIGLO V
A. C.**

M. A. DANTE AVALLE¹

RESUMEN: En un contexto comparativo se van a analizar los motivos que dieron inicio a la aparición de estados monárquicos de gran territorialidad a finales del período arcaico en la periferia de la ecumene, Sicilia y bósforo cimérico. Sobre estas apariciones se va a tratar de presentar algunos argumentos que expliquen, por lo menos en parte, qué condujo a que estas polis se sometieran en forma aparentemente voluntaria a un estado monárquico. Como hipótesis se plantea que los cimieros para este desarrollo van a manifestarse a fines del período arcaico como reacción contra procesos externos y/o de tensión social interna. En ese marco, se van a presentar en este trabajo el contexto y los motivos, que puedan arrojar luz sobre las razones que dieron origen y llevaron a la estabilización de estas construcciones políticas.

Palabras clave: monarquía; federación; estabilidad.

ZUSAMMENFASSUNG: In einem vergleichenden Kontext werden die möglichen Ursachen analysiert, die zur Entstehung von Flächenstaaten unter einer Alleinherrschaft am Rande der griechischen Ökumene geführt haben; Sizilien und das kimmerische Bosphoros. Über diese Erscheinungen werden einige Argumente vorgestellt, die z. T. die Motive erklären können, warum Poleis, anscheinend ungezwungen, sich der Herrschaft einer Monarchie unterworfen haben. Als Hypothese wird es vorgeschlagen, dass diese Herrschaftsform letztendlich am Ende der Archaik im Rahmen von inneren Sozialspannungen und auswärtigen Auseinandersetzungen sich etabliert hatte. In diesem Rahmen wird in dieser Arbeit etwas Licht auf die Ursachen geworfen, die zur Entstehung und Stabilisierung dieser politischen Konstruktionen geführt haben.

¹ Fachbereich Geschichte, Philosophie, WWU Münster. E-mail: danteaavalle@yahoo.de
Fecha de recepción: 26/8/2014; fecha de aceptación: 11/9/2014.

Stichworte: Monarchie; Bundesstaat; Stabilität.

INTRODUCCIÓN

Con el fin del siglo VI a.C., comenzaron a mostrar colonias griegas en la periferia de la ecumene un desarrollo institucional que, en su organización, presentaba diferencias significativas respecto a las estructuras de la polis tradicional. Estas colonias iniciaron procesos de alianzas y una consecuente unificación territorial, tanto entre asentamientos griegos, como con grupos tribales bárbaros. Estos estados coordinaban su funcionamiento desde una administración, que se centralizaba en una ciudad “capital”, otorgándole de esa manera a una polis o bien a uno de los estados federados, un rol sobresaliente sobre los demás. Por encima de esto, la potestad del estado caía en manos de una sola persona, que ejercía el poder hasta su muerte. Este jefe de estado era legitimado como tal, tanto por los cuerpos legislativos de las distintas polis, como por las asambleas de los grupos tribales. Finalmente, se cimentaba su posición en el marco de una sucesión dinástica, de la misma manera que se legitima un monarca. El mandatario, que por su parte ejercía el poder desde su residencia en la “capital”, garantizaba a los estados bajo su égida cierta independencia, sobre todo en lo referente a la política interior e identidad cultural. Esta construcción política muestra un desarrollo paralelo en dos puntos geográficamente apartados no sólo entre sí, sino también de los centros políticos del mundo heleno, Sicilia y las costas del Mar de Azov, al norte del Mar Negro en la región bospórónica.²

² A causa de estas similitudes en su conformación política, demanda la ciencia historiográfica desde comienzos del siglo XX un estudio comparativo entre el reino bospórónico y Sicilia. Werner, R., 432-433; Hüttl, W., 109; Stern, E. v., 148-149.

LOS DEINOMÉNIDAS EN SICILIA

Cuando en el año 485 a.C. en medio de una revuelta civil los ciudadanos de Siracusa piden la intervención de Gelón de Gela, tirano al que finalmente le entregan todos los poderes institucionales sobre su ciudad,³ dan comienzo al establecimiento de la autocracia de los deinoménidas sobre Sicilia. Estos crearon un esquema de poder en el que, hasta el 466 a.C., dominarían tanto griegos como bárbaros sobre gran parte de la isla⁴ y finalmente marcaría el destino político de la región hasta su provincialización a manos de Roma en el 241 a.C.

La formación de este esquema político en Sicilia no fue un invento que nació de Gelón o de la circunstancia que lo llevó al poder en Siracusa, sino que su impulso tiene un origen anterior a estos hechos, y no en Siracusa sino en Gela. En el mosaico multicultural que presenta la colonización griega de Sicilia, resalta Gela por su heterogeneidad. Esta ciudad muestra la característica de tener dos fundadores, Antifemo y Entimo, que vinieron de Rodas y Creta, respectivamente.⁵ Considerando que Tucídides presenta la heterogeneidad de las colonias griegas como razón de inestabilidad política, y que Creta tiene una población doria y Rodas jonia, resulta llamativa la fundación de Gela.⁶ En el caso de esta ciudad, también cabe agregar que, por un lado, su acrópolis fue llamada Lindios, como se llamaba la madre patria de la comunidad jonia y, por otro lado, se adoptó una constitución doria.⁷ Heródoto da cuenta de un período prolongado de conflictos civiles en Gela, que probablemente se mantenían en forma ininterrumpida desde mediados del siglo VI. Para darle fin a este desarrollo, un hombre proveniente de una fa-

³ Hdt. 7, 155.

⁴ Diod. 11, 67, 5-8; 68, 1-4.

⁵ Thuk. 6, 4, 3.

⁶ Thuk. 3, 86; Diod. 14, 40, 1. IG II2 5227a; I Priene 107. Especialmente en la comunidad jonia se efectuaba una diferenciación de los ciudadanos a partir de su origen étnico. Los ciudadanos de una polis se denominaban συγαναρφερομένους -los que han crecido juntos-; Gehrke, H. J., 245.

⁷ Hdt. 7, 153, 1-2; Thuk. 6, 4, 3.

milia aristocrática⁸, llamado Cleandro, va a convertirse en tirano de Gela desde el 505 hasta 498 a.C., cuando fue asesinado. Es tras la muerte de éste cuando aparece un cambio singular en el desarrollo de Gela, ya que el poder es tomado por Hipócrates, hermano de Cleandro, con lo que el gobierno de Gela muestra el germen de un sistema dinástico. Curiosamente, Heródoto habla de que Hipócrates toma el control sobre la monarquía de Gela: ἐνθαῦτα ἀναλαμβάνει τὴν μοναρχίην Ἴπποκράτης.⁹ Con ello, Heródoto considera a Gela en este punto como estado monárquico.

Durante los siete años de gobierno de Hipócrates, Gela se convierte en la ciudad más poderosa de Sicilia.¹⁰ El tirano sale del esquema de su ciudad con una política agresiva y expansionista y con este objetivo lanza operaciones militares en la región oriental de la isla. En ese marco, fue designado Gelón como comandante de caballería, convirtiéndose en una figura clave en la toma de Calípolis, Leontino, Naxos y Zancle. Finalmente, cuando las fuerzas de Hipócrates estaban por tomar Siracusa, se alcanzó un armisticio por el cual los siracusanos debieron entregar Camarina.¹¹

Hipócrates muere en las cercanías de la ciudad Hible Herea durante una expedición en el 491 a.C. Euclides y Cleandro, los hijos del tirano, no pueden asumir el poder a causa de una rebelión en la ciudad, aparentemente iniciada por grupos democráticos. Esta revuelta fue finalmente sofocada por Gelón, quien gracias a esa victoria se convertirá en cabeza del estado.¹² Después de la victoria de Gelón, las fuentes no mencionan ninguna purga de los elementos democráticos de la ciudad ni de algún conflicto relacionado a la legitimación de éste en el poder. Heródoto reprocha en este punto la actitud de Gelón como una traición hacia la familia de Hipócrates, pero existe la posibilidad de que los hijos del tirano fallecido no gozaran de la confianza de la ciudadanía y por ese motivo no fueran aceptados, lo que quizá llevó al alzamiento.

⁸ SEG 27:49. Pántares, padre de Cleandro, había sido vencedor de la carrera de carros en Olimpia alrededor del 525 a. C.

⁹ Hdt. 7, 154, 1.

¹⁰ Hdt. 7, 155; Thuk. 6, 5; Filisto, fr. 15, F. Gr. Hist. 556; Timeo, fr. 19a-b, F. Gr. Hist. 566; Dion. Hal. 7, 1; Polyain. 5. 6.

¹¹ Hdt. 7, 154, 3.

¹² Hdt. 7, 155, 1.

El nuevo monarca provenía de una familia patricia, que había mediado con éxito en conflictos internos de la ciudad.¹³ Fuera de sus credenciales familiares, Gelón había cumplido un rol central durante las campañas militares de Hipócrates, no sólo como comandante de caballería, sino también comandando escuadrones de sículos, con ello demostraba capacidad en el trato con la población local. Estas condiciones deben haber sido seguramente la razón por la cual después de su victoria sobre los rebeldes, se queda sin mayores problemas con el poder sobre el reino de Hipócrates.

En el año 485, llega la hora de tomar el control sobre Siracusa. En esta ciudad se produce una revuelta, en la que la clase aristócrata terrateniente, llamados gamoros, fue expulsada por el resto de la ciudadanía, y la clase de los cilirios¹⁴ juega un rol fundamental. Las fuentes no explican las causas de esta revuelta, pero puede especularse que tiene su origen en la derrota siracusana ante el ejército de Hipócrates.¹⁵ Según se desprende de Diodoro¹⁶, el ejército siracusano era comandado por fuerzas democráticas. Tras la derrota, los gamoros retornaron a la ciudad tras 30 años de exilio y tomaron represalias contra la población, lo que habría encendido la revuelta.¹⁷ Finalmente, los gamoros se ven obligados a fugarse a la ciudad de Cásmena. Las fuentes no dicen cuál de estos grupos pidió ayuda a Gelón, pero si Hipócrates había

¹³ Hdt. 7,153, 2-4. Telines, un antepasado de Gelón, había negociado el fin de una de las guerras civiles de la ciudad, en la que los aristócratas debieron huir a Mactera, 10km NO de Gela. Telines logró el regreso de estos sólo por medios diplomáticos, lo que aparentemente era considerada una tarea imposible. Como premio, la ciudad lo convirtió a él y toda su descendencia en hierofantes de los cultos de Deméter y Perséfone. A través de esta designación se convertían estos cultos en religiones avaladas por el estado.

¹⁴ Hdt. 7, 155, 2. Los gamoros -γαμόρος- eran los patricios de Siracusa, su nombre significa “quienes han recibido una parte de la tierra”. Los cilirios -κυλλυρίος- representaban una clase social sin ningún tipo de derechos. Eran de extracción indígena y estaban obligados a trabajar en el campo para los terratenientes por derecho de conquista.

¹⁵ cf. Hdt. 7, 154, 3.

¹⁶ Diod. 10, 28.

¹⁷ Arist. Pol. 5, 1302b; Hüttl W., 54. Sobre la duración de este exilio no habla ninguna fuente histórica y solo puede determinarse a través del testimonio numismático. A partir del año 520 a. C. aparecen por primera vez en Siracusa monedas de emisión propia y con ello debe considerarse este año como el fin del dominio gamoro y el comienzo de la era institucional en la ciudad; cf. Arist. Ath. Pol. 8, 3 considera que la emisión de moneda es el primer paso de una sociedad con instituciones democráticas.

combatido contra los demócratas, es de esperarse que fueran los gamoros a pedir ayuda a Gela. En su marcha para repatriar a los aristócratas, Gelón se apoderó de la ciudad de Cásmena y cuando llegó a Siracusa, sus habitantes le entregaron la ciudad sin resistencia.¹⁸ El hecho de que el pueblo de Siracusa haya entregado la ciudad en forma voluntaria y permitido sin ninguna réplica el ingreso de los gamoros, habla sobre la existencia de un común acuerdo entre todas las partes.

Según Heródoto, la ascensión de Gelón trajo una inmediata prosperidad a Siracusa,¹⁹ que queda evidenciada en el hecho de que en los siete años de reinado de Gelón se utilizaron más de doscientos cuños de monedas, lo que habla de una emisión más que intensa si se tiene en cuenta que Sicilia no dispone de yacimientos de plata.²⁰

Esta prosperidad es lograda sin duda por una serie de medidas adoptadas y seguramente planeadas con anterioridad por el nuevo monarca. Entre éstas, trasladó su centro de poder a Siracusa y con ello se transfirieron recursos económicos de consideración a la nueva capital. El traslado tuvo un alcance que fue más allá del de su persona. Todos los habitantes de Camarina fueron llevados a Siracusa concediéndoles la ciudadanía y destruyendo este asentamiento para evitar un posible regreso de sus habitantes. En este movimiento de poder, entró la ciudad de Himera Hiblea en conflicto con Gelón. Las razones de este conflicto no están explicadas, pero sí que la aristocracia de esta ciudad fue a las armas contra el monarca. Después del asedio, lejos de castigar a los aristócratas, Gelón les otorgó la ciudadanía siracusana, pero al mismo tiempo expulsó a una parte considerable de la fuerza laboral de la ciudad fuera de Sicilia,²¹ con lo cual la productividad de Himera Hiblea se vio severamente afectada. Esto llevó a que los aristócratas de esta ciudad se vieran obligados a elegir a Siracusa como nueva patria y de esta manera hacer una transferencia de recursos económicos a esta, y lo mismo hizo con

¹⁸ Hdt. 7, 155, 2.

¹⁹ Hdt. 7, 156, 2.

²⁰ C. M. Kraay, 21.

²¹ Hdt. 7, 156, 1.

la ciudad de Eubea en Sicilia²², y con más de la mitad de la población de Gela, que también fue trasladada.²³

A pesar de que Heródoto destaca en Gelón una tendencia antide-mocrática, la ciudad de Siracusa no vuelve a tener un consejo de los gamoros, como lo había antes del 520, y Gelón va a ser confirmado por instituciones ciudadanas como la ekklesía en los cargos públicos, que va a ocupar en Siracusa a lo largo de su reinado.

En el 483 a.C. amplía Gelón su poder a través de una unión con la ciudad Acragante.²⁴ Esta ciudad, que limitaba con la epicratía cartaginesa, era considerada una de las más ricas de Sicilia. Acragante era regida por el tirano Terón y la alianza con Siracusa fue sellada con una boda entre una sobrina de Terón y Gelón, y la hija de éste con el tirano acragantino.²⁵ De esta manera, Gelón logra el control sobre la región sudeste de Sicilia a través de un sistema de alianzas basado en lazos de parentesco. Siendo Siracusa la más poderosa de las ciudades, cae la jefatura de esta alianza sobre la cabeza del “estado” siracusano, en este caso Gelón. Las fuentes no hablan del ingreso de ninguna otra polis a esta alianza antes de la guerra contra Cartago.

A partir de esta alianza, el bloque empieza a dirigir operaciones de saqueo contra el territorio cartaginés de Sicilia.²⁶ La finalidad de la alianza no es clara. No se puede entrever si Gelón pretendía conquistar, limitarse a saquear o sólo formar un bloque de poder que sirviera de contrapeso a la hegemonía cartaginesa en el occidente de la isla; lo cierto es que, inmediatamente después de sellada la alianza con Acragante, Cartago aumenta su actividad militar en la isla.²⁷

Cuando en el año 482/481 a.C. se desata la guerra contra los cartagineses, la asamblea de Siracusa le asigna a Gelón el cargo de στρατηγὸς αὐτοκράτωρ.²⁸ Las fuentes no revelan qué puesto ocupó desde del 485 en la

²² Strb. 10, 1, 15. Esta ciudad era una colonia de Leontino.

²³ Hdt. 7, 156, 1.

²⁴ Pind. Pit. 12, 1-3; Thuk. 6, 3, 4; Diod. 13, 84. Acragante había sido fundada alrededor del 580 a. C. por colonos provenientes de Gela.

²⁵ Scholia in Pind. Ol. 2, 1, 48-55.

²⁶ Hdt. 7, 158, 2.

²⁷ Diod. 11, 1.

²⁸ Polyæn. 1, 27, 1.

ciudad. De todas maneras, Gelón no debe haber ejercido un poder ilegítimo sobre Siracusa, sino la asamblea nunca lo hubiera elegido en forma democrática para un cargo público por el cual ejercía el gobierno sobre la ciudad más poderosa de Sicilia con poderes ilimitados.

La designación de este cargo está lejos de representar una novedad en la idea helena del estado. Paralelamente a este puesto, existía en Corinto la pritanía. La persona designada para este cargo era elegida anualmente y ejercía en forma ilimitada todos los poderes del estado durante ese tiempo.²⁹ Considerando que Siracusa era una colonia corintia y que los colonos llevaban consigo las ideas institucionales de la madre patria hacia las colonias,³⁰ es de esperarse un cargo público de estas características en el orden institucional siracusano.

Paralelamente a este cargo, Gelón es reconocido como arconte de Sicilia. Con la invasión persa de Grecia fue enviada una delegación de atenienses y espartanos a buscar la alianza de Gelón. Estos se dirigían al monarca como arconte de Sicilia.³¹ Si bien no está claro si éste es un cargo político o un título de dignidad, cierto es que el nombre de arconte ayudaba a subrayar un carácter democrático en el poder de Gelón.³² Por encima de esto, la declaración de Diodoro de que este cargo era reconocido por todas las ciudades de Sicilia³³ debe ser cierta, ya que de otra manera Gelón jamás habría estado autorizado para negociar con los cartagineses la paz sobre toda la isla.³⁴

Las fuentes no revelan si el arcontado era por tiempo limitado, pero con el final de la guerra se presentó Gelón en forma voluntaria ante la asamblea del pueblo, para dar cuenta de sus acciones. La asamblea fue llamada por él mismo, y aquí informó no sólo sobre las operaciones militares, sino también sobre su relación con las instituciones democráticas. De esa manera, buscó despejar cualquier sospecha de querer convertirse en tirano. En sus cálculos Gelón no se equivocó, ya que al final de esta reunión fue aclamado

²⁹ Hdt. 5, 92; Diod. 7, 9, 3-6.

³⁰ Thuk. 4, 4.

³¹ Hdt. 7, 157, 12.

³² Arist. Ath. Pol. 3, 8; 13, 55-9; cf. Gomme, A. W., *Archontes*, OCD, 1957, 84.

³³ Hdt. 7, 157, 2; Diod. 14, 66, 3. De todas maneras, dice Diodoro que este cargo recién le fue otorgado después de la victoria militar sobre los cartagineses en Himera.

³⁴ Diod. 11, 26, 2-3.

como beneficiario, salvador y rey, a lo que la asamblea le volvió a conceder su puesto de estratego autocrático.³⁵ Más allá de la victoria militar sobre Cartago, Gelón se destacó como un excelente administrador. Bajo su reinado, Sicilia gozó de una bonanza económica, de la que dan testimonio no pocas fuentes.³⁶ Tras su nueva designación como estratego autócrata, no revela ninguna fuente si tuvo que presentarse anualmente ante la asamblea para renovar su mandato, pero puede deducirse que ocupó el cargo de estrategia autócrata hasta su muerte en el año 478 a.C.³⁷

De todas maneras, la designación en el cargo de estratego autócrata de Siracusa y la legitimación dinástica por sí solas no garantizaban la permanencia en el poder sobre Sicilia. En el año 472, las ciudades de Himera y Acragante se rebelaron contra el poder de Siracusa. Aunque Heródoto no tematiza el rol de Acragante en la guerra contra Cartago, dicha ciudad debe haber dispuesto de un poder nada subestimable. Tras la victoria griega, la ciudad de Himera pasó al área de influencia de Acragante.³⁸ Esto puede verse en el hecho de que Terón, el tirano acragantino, designó a su hijo Trasideo como tirano de Himera.³⁹ Además, a partir del año 480, Himera empieza a emitir monedas, que si bien en su averso llevan acuñadas un gallo, el animal insignia de Himera, en su reverso aparece, con el dibujo de un cangrejo, el animal insignia de Acragante.⁴⁰ Finalmente, la política migratoria de Himera fue determinada por Acragante.⁴¹ Trasideo lideró la rebelión contra Siracusa, pero fue derrotado. Curiosamente, después de la rebelión, los habitantes de esta ciudad se decidieron a adoptar un sistema de gobierno democrático.⁴² Este cambio político en Himera no despertó la atención de Siracusa, de hecho, el poder central no solo aceptó este cambio, sino que

³⁵ Diod. 13, 94, 5; 11, 72, 3; 26, 6, ὥστε μὴ φωνῆ πάντας ἀποκαλεῖν εὐεργέτην καὶ σωτῆρα καὶ βασιλέα. Polyæn. 1, 27, 1.

³⁶ Hdt. 7, 156, 158; Theop. Fr. 93; Dion. Hal. 7, 1, Diod. 11, 38, 1-2.

³⁷ Diod. 11, 38, 1.

³⁸ Diod. 11, 53, 3.

³⁹ Diod. 11, 48, 6.

⁴⁰ SNGCop-304; BMC 12.

⁴¹ Diod. 11, 49, 3.

⁴² Diod. 11, 53, 5.

Himera continuó siendo un estado federado en este sistema liderado por el monarca siracusano.⁴³

Las instituciones republicanas de los aliados de Siracusa parecen haber sido respetadas por los deinoménidas. Todas las polis siguieron emitiendo su propio dinero y, durante toda la existencia de la dinastía, las monedas siracusanas eran acuñadas en nombre de los siracusanos y no en nombre de la familia real,⁴⁴ probablemente como muestra de respeto hacia las instituciones democráticas.⁴⁵ Oficialmente, tanto el arcontado de Sicilia como la estrategia autocrática no ejercían ninguna influencia sobre las instituciones, lo que se contradice en la práctica, ya que los deinoménidas ejercían una influencia enorme sobre el estado en general, sobre todo en el área judicial.⁴⁶

La capacidad de imposición de los deinoménidas sobre la autodeterminación de las polis queda clara en el 476, cuando Hierón ordena el reasentamiento de los naxios y los catanos en Leontino. Las fuentes no dan una respuesta clara a esta medida, pero probablemente se haya utilizado como excusa una inminente erupción del volcán Etna⁴⁷ y casualmente, a través de esta medida, se concentra la población de origen jónico de la isla en una sola ciudad, ya que inmediatamente después del reasentamiento, estas dos ciudades fueron repobladas con colonos del Peloponeso y Siracusa, o sea población doria⁴⁸. Una situación similar se dio en Himera. Esta ciudad había sido fundada por colonos de Messene y se desarrolló con carácter jónico.⁴⁹ Pero en el 476, después del levantamiento contra el tirano Trasideo, que terminó diezmando la población local, se reforzó la población de la ciudad exclusivamente con colonos dorios.⁵⁰ Las razones para este reacomodamiento demográfico yacen en el hecho de que no pocas veces se cerraron alianzas militares invocando una pertenencia étnica.⁵¹ La concentración de la población

⁴³ Diod. 11, 53, 5.

⁴⁴ Head, HN², 1911, 172; Kraay, C. M., 40.

⁴⁵ Arist. Ath. Pol. 8, 3.

⁴⁶ Aelian. 13, 37; Cic. Brutus, 46.

⁴⁷ Diod. 11, 49, 1.

⁴⁸ Diod. 11, 49, 1.

⁴⁹ Thuk. 6, 5, 1.

⁵⁰ Diod. 11, 49, 3.

⁵¹ Thuk. 3, 86; Diod. 14, 40, 1; Gehrke, H. J., 245.

jonía en un solo asentamiento indica, según mi entender, que Hierón intentaba evitar la aparición de un estado federado jonio dentro de Sicilia.

Esto muestra que durante el reinado de Hierón la dinastía sufrió un desgaste que llevó a tensiones entre diversas ciudades y que, como detonante, podría haberse utilizado el potencial de conflicto étnico entre dorios y jonios.⁵² La posibilidad de un desgaste del sistema creado por Gelón se manifiesta también por el hecho de que durante el reinado de Hierón aparece la acción de una policía secreta, que se ocupaba de espiar a la población y descubrir posibles elementos desestabilizadores.⁵³

En lo referente a la sucesión dinástica, ésta se deja explicar con el traslado de Gelón a Siracusa. En esa ocasión, transfirió el monarca todos los asuntos de su ciudad natal a su hermano Hierón.⁵⁴ Cabe destacar en este punto que Gelón solamente repite lo acontecido con Cleandro, que había sido sucedido por su hermano Hipócrates. La posición de Hierón como sucesor queda, a mi entender, manifiesta en el hecho de que Gelón junto a su hermano Hierón presentaron la ofrenda en agradecimiento por la victoria sobre los cartagineses en Delfi.⁵⁵ Finalmente, oficializó Gelón a su hermano Hierón como legítimo sucesor poco antes de morir⁵⁶ y, a su vez, Hierón entregó la jefatura de Gela a su hermano menor Polyzelo, que hasta ese momento había sido comandante del ejército.⁵⁷ Como Gela era la segunda ciudad más poderosa, puede verse que finalmente Polyzelo iba a convertirse en monarca de Siracusa tras la muerte de Hierón.⁵⁸ Con esto puede considerarse que la línea de sucesión dinástica la determinará la persona de mayor edad en la familia y no los hijos del monarca. Desgraciadamente, Polyzelo moriría poco antes que Hierón y el poder pasaría a manos a su hermano más joven Trasíbulo en el 466 a.C., quien, después de un año en el

⁵² Diod. 12, 53; 13, 56, 2; Thuk. 4, 58.

⁵³ Arist. Pol. 5, 1313b. No hay informes sobre la existencia de esta policía antes de la asunción de Hierón. Las razones del desgaste no van a ser tratados en el marco de este artículo.

⁵⁴ Hdt. 7, 156, 1.

⁵⁵ Syll. 13 35C.

⁵⁶ Diod. 11, 38, 3.

⁵⁷ FD III, 4:452.

⁵⁸ Hüttl, W., 61.

poder, sería expulsado de Sicilia debido a una rebelión, tras la cual moriría.⁵⁹ Con Trasíbulo termina la dinastía de los deinoménidas y de la misma manera el sistema de gobierno creado por Gelón.

Se puede ver que los deinoménidas crearon un estado territorial, que abarcaba más de la mitad de la superficie de Sicilia y que éste era controlado por una persona en una ciudad capital. Una serie de factores impulsaron la formación de este estado. Primeramente, el sistema monárquico encontró un suelo fértil en las tensiones internas, primero dentro de Gela y posteriormente se proyectó sobre Siracusa, ciudad clave para el dominio de toda la isla. Las figuras de los monarcas fueron impulsadas por la necesidad de lograr estabilizar un desequilibrio sociopolítico interno de cada polis. Este fenómeno puede observarse con claridad en Gela con la llegada de Cleandro al poder. Los deinoménidas continuaron el trabajo de ser garantes de estabilidad política y en un punto determinado saltaron más allá de su propia polis. Finalmente, a través de las alianzas creadas por los lazos familiares entre Siracusa, Gela y Acragante, disponían no sólo de extensos recursos económicos, sino también de una considerable fuerza militar.

La guerra contra Cartago juega un rol central en el reconocimiento de este sistema. Debido a la amenaza exterior, el resto de las ciudades de menor envergadura de la isla no tuvieron más remedio que alinearse detrás del bloque más poderoso. El reconocer la superioridad de este bloque implicaba reconocer la superioridad de Siracusa dentro del mismo y, de esa manera, ver en el líder de esta ciudad al representante de sus intereses.⁶⁰ Las preferencias políticas internas de cada polis en este sistema parecen no haber llevado mayor preocupación en tanto y en cuanto no existiera un peligro de secesión o de usurpación. El hecho de que los deinoménidas hayan sido aceptados en el cargo más alto de Siracusa de por vida trae implicado el reconocimiento como líderes indiscutibles sobre Sicilia.

Si bien este sistema de alianzas juega un rol preponderante en la estabilización de este sistema, tomando en cuenta los últimos años de Hierón y el corto reinado de Trasíbulo, se ve en el desarrollo y estabilidad social una

⁵⁹ Diod. 11, 67, 5-8; 68, 1-4.

⁶⁰ Hüttl, W., 57-59.

figura fundamental para la legitimación del monarca. Al perder el control sobre estos puntos, las ciudades disuelven sus alianzas y se retraen a la configuración existente antes de la asunción de Gelón.

ARQUEANÁCTIDAS Y ESPARTÓCIDAS EN EL BÓSPORO CIMÉRICO

La evidencia más antigua sobre la existencia de una monarquía en el bósforo la da Diodoro, quien fecha el fin de la dinastía arqueanáctida en el año 438 a.C., después de cuarenta y dos años de reinado.⁶¹ Fuera de esta sentencia no existen referencias sobre la vida política en la orilla norte del Mar Negro de esa época. Por ese motivo, tampoco existen datos sobre cargos o títulos que puedan haber sido investidos y sus funciones.

Una reconstrucción parcial de este período histórico del bósforo cimérico puede conseguirse trazando una analogía institucional entre Panticapeo, la ciudad más importante de la región, y Mileto, su madre patria, y, a su vez, de la mano de evidencia arqueológica.

Considerando que las colonias conservaban de la madre patria varios aspectos relacionados a la organización del estado,⁶² hay que buscar posibles homólogos institucionales de carácter monárquico del bósforo cimérico en Mileto. Primeramente, entre los distintos cargos políticos conocidos de Mileto, puede encontrarse uno con características autocráticas, el del *aisymnetas*.⁶³ Artistóteles describe la *aisymnetía* como una tiranía plebiscitaria, ya que el que enviste este cargo es elegido por los ciudadanos y ejerce todos los poderes del estado sin restricción alguna, por tiempo limitado o no.⁶⁴ Es probable, entonces, que reflejándose en la *aisymnetía*, se haya desarrollado y legitimado un sistema monárquico en el bósforo. Asimismo, existe una conexión entre los arqueanáctidas y Mileto, ésta se encuentra en el nombre mismo de la familia. Una persona llamada *Ἀρχεάνακτος*, emparentada con la

⁶¹ Diod. 12, 31, 1-2.

⁶² Thuk. 6, 4.

⁶³ Blavatskaja, T. V., 13.

⁶⁴ Arist. Pol. 3, 1285a; 1286b.

familia de Panticapeo, fue un alto funcionario de Mileto alrededor del año 516.⁶⁵

De todas maneras, esta información no explica ni el funcionamiento institucional de la primer monarquía bospórana, ni las razones que llevaron a los arqueanáctidas a convertirse en monarcas de Panticapeo y tampoco qué motivó a otros estados de la región a federarse en este sistema.

Según Gajdukevich y Kallistov, la unión entre las poblaciones empezó a gestarse a más tardar en el año 490 a.C., como resultado del avance persa en Asia Menor.⁶⁶ En el año 494, los persas destruyen Mileto y las colonias griegas del bósforo pierden así su principal socio comercial, lo que iba a afectar fuertemente la economía bospórana. Las colonias griegas estaban obligadas a pagar tributo⁶⁷ y esta caída económica empujó a un conflicto armado con la población indígena. Los dos autores aseguran que, por este motivo, las ciudades del bósforo se vieron obligadas a buscar una unión.⁶⁸

En siete de trece asentamientos griegos en la región aparecen rastros de incendios y restos humanos en los estratos que comprenden desde mediados del siglo VI hasta el primer cuarto del siglo V a.C. Durante este período, Myrmekion fue dañada en un 75% y todo el asentamiento de Porthmion sufrió incendios. Mismo Fanagoria, que se encontraba fuera del área de dominio escita en la costa oriental del estrecho de Kerch, sufrió ataques en este período. El asentamiento de Taganrog, fundado a mediados del siglo VII a. C. en la desembocadura del Don, dejó de existir. La situación debe haber sido compleja para los colonos, ya que se ve una gran inversión de recursos en obras de defensa, mientras que las viviendas en toda la región bospórana conservaron un carácter precario.⁶⁹

Debido a que los ataques se dieron en forma casi simultánea en toda la región, es razonable esperar una reacción conjunta de parte de las ciudades asediadas. En ese sentido, puede plantearse como una política conjunta el mantenimiento de un sistema de defensa común. Este sistema es mencionado

⁶⁵ Miletos 103; Gajdukevich, V. F., 51.

⁶⁶ Hdt. 6, 18.

⁶⁷ Strab. 12, 4, 6.

⁶⁸ Gajdukevich, V. F., 52-53; Kallistov, D. P., 192.

⁶⁹ Frolova, N. A., 12; Vachtina, M. Iu., 45; Butyagin, A. M., 23.

por Heródoto⁷⁰ y se lo supone como una muralla que se complementaba con una trinchera frente a ésta, dentro de la que se estacionaban tropas. Esta línea corría desde Tyritake, más precisamente desde las inmediaciones del lago Tschurubasch, hasta la costa del Mar de Azov. Entonces, cabe especular que las colonias griegas en la península de Kerch, debido a las circunstancias que les tocaba vivir y partiendo del mantenimiento de este sistema, hayan decidido unir sus esfuerzos en una política de defensa común. En este marco, es probable la designación de una persona con poderes semejantes a los de un *aisymnetes*, para coordinar y ejecutar los trabajos de defensa con rapidez y por encima de la rendición de cuentas ante una asamblea pública.

La información sobre la muralla cimérica⁷¹ arroja también luz sobre la posible extensión del estado bospórano a principios del siglo V a.C. Sobre el tema de la territorialidad del reino bospórano en este período, existe sólo una sentencia de Diodoro, que presenta a los arqueanácidas como οἱ τοῦ Κιμμερίου Βοσπόρου βασιλεύσαντες.⁷² De allí puede entenderse que estos, al final de su reinado, no gobernaban sobre una ciudad, sino sobre una región. Entonces, apoyándose en la idea de que existía una política de defensa común, relacionada a la protección que brindaba esa muralla, puede tomarse el cerco formado por ella como la extensión de esta región. Esta hipótesis se apoya en que las fuentes históricas revelan que ciudades cercanas, pero fuera de este cerco, no pertenecían, a comienzos del siglo V a.C., al reino bospórano. Tal es el caso de Nymphaion, que se ubicaba a pocos kilómetros al sur de Tyritake y que fue controlada hasta el fin de la guerra del Peloponeso por Atenas.⁷³

Sobre las relaciones entre Panticapeo y la orilla oriental del bósforo no hay documentos que muestren la actividad política de este período. La única evidencia institucional existente es de carácter numismático y muestra a Fanagoria, la ciudad más importante de la península de Taman, más cerca de Teodosia que de Panticapeo. Teodosia competía seriamente con la capital

⁷⁰ Hdt. 4, 3; 4, 28; 4, 20. La construcción de este dispositivo, cuyo propósito era frenar invasores, es atribuida a los cimérios, que habitaban Crimea antes de la llegada de los griegos.

⁷¹ Hdt. 4, 3; 4, 28; 4, 20.

⁷² Diod. 12, 31, 1.

⁷³ Aeschines, Ctesiphon, 171.

bosporánica por la hegemonía regional⁷⁴ y a su vez sostenía una alianza militar con Heraclea Póntica.⁷⁵ Tanto Teodosia como Heraclea Póntica y las colonias de ésta última emitían monedas que en su reverso presentaban un toro embistiendo, siendo la iconografía del toro idéntica en las emisiones de Fanagoria.⁷⁶ Con ello se muestra Fanagoria más cerca de Teodosia que de Panticapeo. En este sentido, si se toma la posición de Fanagoria y Teodosia en contrapeso con la capital arqueanáctica, entonces hay que considerar la situación de Panticapeo como mucho más delicada y su necesidad de unión más apremiante. Ya que aquí no solo existía el riesgo militar, producido por saqueadores, sino una situación de rivalidad entre colonias griegas.

Entonces, con Fanagoria no solo fuera del espectro de poder de Panticapeo, sino más bien en la esfera de influencia de Teodosia, es poco probable que los poblados menores en la península de Taman se hayan acercado a una alianza con la capital bosporana. Por este motivo, queda considerar que la península de Taman estaba fuera de la influencia de los arqueanáctidas a comienzos del siglo V a.C. y, de esta manera, Panticapeo solo influía sobre el área protegida por la muralla cimérica.

La muralla cubría cuatro ciudades y una cantidad indeterminada de asentamientos indígenas. Estas ciudades disponían, a su vez, de fortificaciones propias: Panticapeo, Myrmekion, Porthmion y Tyritake. El predominio de Panticapeo se hace evidente si se considera que su fundación se data en la segunda mitad del siglo VI a.C., y con un área de 10 has., a comienzos del siglo V comprendía una superficie superior a la de Myrmekion, cuya fundación había ocurrido entre 50 y 70 años antes.⁷⁷ Si bien no existen documentos para determinar la relación entre Myrmekion y Panticapeo a comienzos del siglo V a.C., puede tenerse en cuenta evidencia numismática, que sirve para bosquejar la relación entre las dos colonias. Poco después de su fundación y hasta fines del siglo V a.C., Panticapeo emitió monedas, donde apa-

⁷⁴ Strab. 11, 2, 10; Polyæn. 6, 9, 4.

⁷⁵ Harpocr. Θεοδοσία.

⁷⁶ Este toro aparece también en el reverso de monedas emitidas en Quersonesos Táuricos, hoy Sebastopol, una colonia de Herakleia Póntica; SHH 3320; SHH 2098; SHH 1726; SNG v. Aulock 350. Ver también nota 39, sobre la emisión monetaria de Acragante y Himera a partir del 480 A. C.

⁷⁷ Tolstikov, V. P., 41; Butyagin, A. N. en *Hyperboreus* 11, 2, 302.

recía en el anverso una cabeza de león expuesta frontalmente y en el reverso un quadratum incusum, dentro del cual estaban acuñadas las iniciales de la ciudad PANTI o PAN, señalando el lugar de emisión. Curiosamente, en Panticapeo, se emitieron, en forma paralela a éstas, otras monedas con el mismo valor, que si bien mostraban el mismo reverso, llevaban acuñada una hormiga en el anverso.⁷⁸ Resulta ilógico que una ciudad emitiera simultáneamente dos monedas del mismo valor, pero con distintas iconografías. Esto deja explicarse en el hecho de que la palabra hormiga, μύρμηξ, es análoga al nombre de la ciudad de Myrmekion, Μυρμηκίων.⁷⁹ Esto quiere decir que Panticapeo emitía las monedas para Myrmekion.

Otro factor de no poco peso para creer una unión entre Myrmekion y Panticapeo se apoya en el hecho de que ambas ciudades compartían el mismo cementerio.⁸⁰ Aunque esta evidencia no es suficiente para darle a Myrmekion el status de estado federado, alcanza para pensar en una relación estrecha entre las dos ciudades.

Una relación estrecha se muestra también entre Myrmekion y Porthmion. Este lugar cubría una superficie de 0,7 has. y estaba situado en el extremo noreste de la península de Kerch. Su nombre se deriva de la palabra griega πορθμός, que significa ‘cruce’. En las fuentes es mencionada como una κόμη, ‘páramo’. Se trataba de un punto fortificado con una población permanente y donde se intercambiaban mercaderías que llegaban y partían hacia poblaciones en la desembocadura del Don y al centro de Crimea.⁸¹ La fundación de este asentamiento puede datarse casi simultáneamente con Myrmekion, además el tipo de construcción utilizado tanto en las casas como en las defensas coincide con la de ésta y, finalmente, el camino que conducía desde Porthmion hasta la región central de Crimea pasaba por Myrmekion.⁸² Debido a sus dimensiones, es poco probable que Porthmion haya existido como una colonia autosuficiente. Es probable que ésta se haya desarrollado como una subcolonia de Myrmekion y que, posteriormente, con el

⁷⁸ SHH 2347; SHH 2357; SHH 284.

⁷⁹ Frolova, N. A., 7; Giel, C., 24.

⁸⁰ Gajdukevic, V., F., 182.

⁸¹ Ps.-Arr., Peripl. P. Eux. 50, 56, 91; Steph. Byz., Πορθμῶα και Πορθμῶον

⁸² Vachtina, M. Iu., 40.

desarrollo de Panticapeo, haya quedado absorbida dentro de su área de influencia. Ya que nada parece indicar una alianza entre Panticapeo y las ciudades en la orilla oriental de Kerch, cobra Porthmion una posición estratégica en la región, ya que acá es la sección más angosta del estrecho. Si bien no hay ningún documento que mencione a Porthmion como aliado o socio de Panticapeo en este período, su situación dentro de la muralla, su posición estratégica en el contexto regional y su poca extensión, que la vuelven dependiente de los asentamientos más grandes, la convierten en una fuerte candidata a estar asociada con el reino arqueanácida. Finalmente, sobre Tyritake no hay ninguna información que explique su situación dentro del reino arqueanácida, salvo por el hecho que se encontraba dentro del área cubierta por la muralla.

Alrededor del año 450, la región bospornánica experimentó una mejora considerable en su actividad económica. Los atenienses buscaban en ese momento ampliar su zona de influencia sobre regiones, que garantizaran un abastecimiento constante de cereales. En ese sentido, había interés de expandirse sobre Egipto, Sicilia o el Bósforo.⁸³ Sicilia estaba bajo influencia del Peloponeso. En Egipto, Atenas apoyó la rebelión de Inaros, pero ésta fracasó en 454, después de que los atenienses fueron derrotados por la armada persa en la desembocadura del Nilo.⁸⁴ Debido a estos fracasos en el Mediterráneo, Atenas debió acercarse al Bósforo. Este acercamiento trajo consigo una mejora considerable de la actividad económica bospornánica, que se refleja en un aumento de la actividad agrícola y de las exportaciones de toréutica escita a Grecia, y sirvió para igualar las pérdidas económicas sufridas por la caída de Mileto.⁸⁵ La presencia de Atenas llevó a que algunos estados en el bósforo entraran a la confederación de Delos, con lo que Atenas se convirtió en un actor central para la región.⁸⁶

En el 438, finaliza el reinado de los arqueanácidas y asume el poder una nueva familia, la de los espartócidas, llamada así por su fundador, Espár-

⁸³ Plut. Perikles, 20.

⁸⁴ Thuk. 1, 104; 110; Diod. 11, 71, 1-3; 77, 4-5; Hdt. 7, 7.

⁸⁵ Jessen, A. A., 39; Gajdukevic, V. F., 59; Zebelev, S. A., 602-604; Merrit, B. D., Wade-Gery, H. T., McGregor, M. F., 528.

⁸⁶ Gajdukevic, V. F., 62.

tocos.⁸⁷ De éste se supone que era comandante de una unidad militar, probablemente mercenaria.⁸⁸ No se conocen las razones que llevaron a la caída de la primera dinastía bospórana.⁸⁹ Si se traza una analogía con la dinastía siracusana, puede considerarse que Espártoco haya asumido en el marco de una revuelta social. Es de esperarse ver en el nuevo monarca del bósforo al líder de un grupo que terminó expulsando a la dinastía dominante. El cambio de gobierno no sucedió en forma pacífica, ya que con la asunción de Espártocos, algunos habitantes de Panticapeo debieron exiliarse en la ciudad de Teodosia.⁹⁰ Debe tenerse en cuenta que el cambio dinástico en el bósforo se realiza casi simultáneamente con el viaje de Pericles al Mar Negro⁹¹ y sólo cuatro años antes del inicio de la guerra del Peloponeso. No hay ninguna información respecto a una intervención ateniense en el derrocamiento de los arquenáctidas, pero es válido suponer un apoyo de Atenas al nuevo regente. Se desconoce la posición de Espártocos en Panticapeo, tanto durante el reino arqueanáctida como en la fase posterior a su asunción. Recién durante el reinado de Leukon (389-349 a. C.), aparecen documentos nombrando al monarca bospórano como arconte.⁹² Ese dato apoyaría la posibilidad de una intervención ateniense.

Más allá de estos datos, Espártoco tomó el poder de una dinastía y seis años después fue sucedido por su hijo Sátyros, con esto queda claro que se continuó con la tradición dinástica iniciada por sus antecesores.⁹³ Por eso, no es probable que Espártocos haya reformado las estructuras de la administración pública y que más allá del título que hayan investido, estos deben haber ejercido la jefatura de estado con la misma disposición de poderes que los arquenáctidas; de hecho los espartócidas se declararon protectores del culto de Apolo, el culto oficial de Panticapeo desde su fundación.⁹⁴ Sobre la estructura política del bósforo en el comienzo del período clásico, hay poca

⁸⁷ Diod. 12, 31.

⁸⁸ Beloch, K. J., 133.

⁸⁹ Gajdukevic, V. F., 54.

⁹⁰ Anon. Peripl. P. Eux. 77; Isokr. Trapez. 5.

⁹¹ Plut. Per., 20.

⁹² IPE 2, 4; 343.

⁹³ Diod. 12, 36, 1; IPE II, 15.

⁹⁴ Arist. Pol. 3, 1285a; 1286b.

información. Recién durante el reinado de Satyros⁹⁵ se conoce el puesto de comandante de las fuerzas militares.

Para el momento de la asunción de Espártocos, dominaba la monarquía desde hacía 50 años la composición política del bósforo cimérico. El hecho de que, tras el derrocamiento de los arquenáctidas, vuelva a instalarse una monarquía muestra que este sistema encontraba consenso en la población.

A diferencia de Sicilia, aparecen en el Bósforo factores externos como motor de impulso de la monarquía con el liderazgo de una ciudad. Las dificultades económicas que se generan a partir de la pérdida de Mileto, principal socio comercial del bósforo, a manos de los persas, y el hostigamiento de saqueadores, empujaron a las ciudades de la región a acomodarse detrás de la más poderosa, en este caso Panticapeo. No hay informaciones puntuales sobre los factores que llevaron al primer arquenáctida a poder ejercer un mando con tantos poderes como la aisymnetía, pero dada la situación de inestabilidad, que se proyectaba sobre toda la región, debe verse la monarquía como una institución de reacción rápida. En las manos de una persona se podía garantizar una mayor celeridad al momento de resolver situaciones problemáticas, que involucraran a toda la región. A raíz de la fuerte influencia ateniense al momento del derrocamiento de los arquenáctidas, puede especularse con un factor externo en el cambio dinástico. Por la situación de conflicto que se genera dentro de Panticapeo, podría verse la asunción de Espártocos, o bien la renovación monárquica, en el marco de un momento de inestabilidad social.

CONCLUSIÓN

Puede verse que hay diferencias substanciales en la aparición de estos estados, pero aparecen comunes denominadores que impulsaron sus formaciones de forma similar.

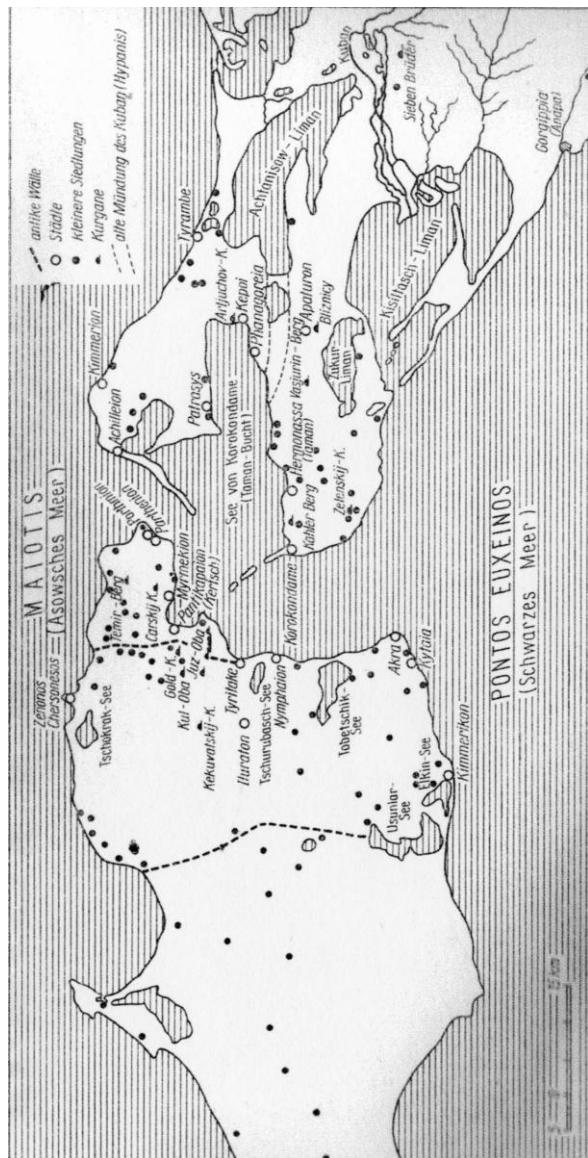
⁹⁵ Isokr. 17, 3.

Primeramente, las constituciones de las madres patrias contemplaban la posibilidad del gobierno de una sola persona sin ningún tipo de limitaciones jurídicas o cronológicas. Queda claro que el aglutinamiento de ciudades bajo la égida de otra más poderosa tiene como objetivo la búsqueda de protección por parte de las ciudades más pequeñas. La distancia geográfica con las madres patrias no permitía, en el caso de un conflicto de cualquier carácter, tener la seguridad de una intervención inmediata de éstas. Esta situación de indefensión lleva a entender la flexibilidad helena en estas regiones del mundo para formar un bloque, no sólo con otras colonias, sino también con poblaciones bárbaras. El bloque sirve de contrapeso y le presta una mayor representatividad al conjunto de asentamientos ante los otros bloques, cartagineses o escitas o mismo otros griegos. En estos casos, puede observarse un grado de pérdida de soberanía de los miembros, sobre todo en lo concerniente a la política exterior, defensa y también en algunos aspectos referentes al desarrollo demográfico y económico, pero hay que tener en cuenta que de esta manera ganaban en seguridad y posibilidades de progreso económico.

Finalmente, la aplicación de este sistema monárquico-federativo obedece, en primera línea, a la solución rápida de conflictos, sean de origen político o social. Considerando las confrontaciones de este tipo, que fueron enumeradas hasta acá, se puede entender la necesidad de tener a una sola persona al mando de las fuerzas armadas, pero también dejan verse decisiones de tipo económico, como transferencia de población y el correspondiente movimiento de capitales, que ayudarían a superar una situación de tensión social con celeridad.

La figura del monarca debía entonces solucionar con rapidez situaciones de tensión. El monarca podía reaccionar ante determinados problemas con la velocidad necesaria que el marco de un trabajo coordinado entre las asambleas públicas de todos los estados federados hacía muy costoso en términos de tiempo. Finalmente, esta autoridad no le daba al monarca la absoluta libertad de intervención. Pero, a pesar de no tener evidencia puntual en lo referente al fin de las dinastías aquí tratadas, todo parece indicar que estos estaban ligados a la incapacidad para solucionar conflictos y acomodarse a nuevos escenarios. Por un lado, el caso de Sicilia, donde se trataba de reprimir el ascenso de nuevos grupos políticos que empezaban a encontrar oídos debido a tensiones sociales, que pueden ser origen de una crisis

económica iniciada en tiempos de Hierón. En el caso de los arquenáctidas, no debe descartarse un aumento del aparato represivo, pero principalmente puede esperarse una incapacidad de estos para acomodarse a una nueva constelación geopolítica, que en el bósforo era liderada por Atenas.



Mapa 1: Estrecho de Kerch



Mapa 2: Sicilia y sur de la península itálica

FUENTES

- ABEL, E. (ED.) *Scholia in Pindari Epinicia*. Budapest, 1891.
 AELIAN, *Historical Miscellany* (varia historia), text and trans. Wilson N. G., London, 1997.
 AESCHINES, *Against Ctesiphon*, ed. Richardson R. B., London, 1889.

- AESCHINES, *The oratory of classical Greece, Against Ctesiphon*, trans. Carey C., Texas, 2000.
- ARISTOTELIS, *Athenaion Politeia*, ed. Chambers M., Leipzig, 1986.
- ARISTOTELES, *Staat der Athener*, Chambers M. Übers., Darmstadt, 1990.
- ARISTOTELIS, *Politica*, ed. Ross W. D., Oxford, 1957.
- ARISTÓTELES, *Política*, trad. García Valdés M., Madrid, 2000.
- H. –G. BECK, KAMBYLIS A., KEYDELL R., GERMANICE VERTIT, BILLERBECK M. (ED.) *Stephani Byzantii Ethnica*, Berlin 2006.
- M. TULLI CICERONIS, *Brutus*, ed. Wilkins A. S., Oxford, 1957.
- CICERO, *Brutus*, trans. Hendrickson G. L., Suffolk, 1997.
- DIODORI, *Bibliotheca Historica*, ed. Bekker I., Leipzig, 1888.
- DIODOROS, *Griechische Weltgeschichte*, Veh, O. Übers., Stuttgart, 2005.
- DIONISIO DI ALESSANDRIA, *Descrizione della Terra abitata*, traduzione, note e apparati, Amato E., Milano, 2005.
- HARPOCRATION ET MOERIS, *Lexicon*, ed. Bekker I., Berlin, 1833.
- HERODOTI, *Historiae*, ed. Hude C., Oxford, 1960.
- HERÓDOTO, *Historia*, trad. Schrader C., Madrid, 2000.
- ISOCRATE, *Discours*, ed. Mathieu G. et Brémond É., Paris, 1929.
- ISOCRATES, *Works*, trans. Hook L. v., London, 2006.
- JACOBY F. (Hrsg.). *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlin, 1923-1958.
- LATYSHEV, B. (HRSG.). *Scythica et Caucasica, Bd. 1: griechische Schriftsteller, Bd. 2: lateinischer Schriftsteller*, St. Petersburg, 1890-1906.
- PAUSANIAE, *Graeciae Descriptio*, ed. Hitzig H., Leipzig, 1896.
- PAUSANIAS, *Descripción de Grecia*, trad. Herrero Ingelmo M. C., Madrid, 2002.
- PINDARI, *Carmina*, ed. Schröder O., Leipzig, 1930.
- PINDAR, *Die Dichtungen und Fragmente*, Wolde L. Übers., Leipzig, 1942.
- C. PLINI SECUNDI, *Naturalis Historiae*, libri XXXVII, ed. Janus L., Leipzig, 1870.
- PLINY, *Natural History*, trans. Rackham H., London, 1958.

- PLUTARQUE, *vies Périclés*, ed. Ficelière R. et Chambry É., Paris, 1964.
- PLUTARCH, *Lebensbeschreibungen Perikles*, Seel O. Übers., München, 1964.
- POLYAENI, *Stratagematon Libri Octo*, ed. Melber I., Leipzig, 1837
- POLIENO, *Estratagemas*, trad. Vela Tejada J., García F. M., Madrid, 1991.
- L. ANNAEI SENECAE, *Dialogorum liber xii, ad Helviam matrem de consolazione*, ed. Charles Favez, 1918.
- LUCIUS ANNÄUS SENECA, *Trostschrift an Helvia*, Forbiger A. Übers., Stuttgart, 1867.
- PSEUDO-SKYMNOS, *Die Welt Rundreise eines anonymen griechischen Autors, Text und Übers.* Korenjak M., Hidelshheim, 2003.
- STRABONIS, *Geographica*, ed. Sbordone F., Rom, 1970
- STRABO, *Geographika*, Radt S. Übers., Göttingen, 2002
- THUCYDIDIS, *Historiae*, ed. Hude C., Leipzig, 1913.
- TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, trad. Torres Esbarranch J. J., Madrid, 2000.
- XENOPHONTIS, *Memorabilia*, ed. Hude C., Stuttgart, 1969.
- XENOPHON, *Memorabilia*, trans. Marchant E. C., London, 1959.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAEV, V. I., *Ossetische Sprache und Folklore*, Moskau-Leningrad, 1949.
- ANFIMOV, N. V., *Antike Siedlungen im Kubangebiet*, Krasnodar, 1953.
- BELOCH, K. J., *Griechische Geschichte, 3, 1: Bis auf Aristoteles und die Eroberung Asiens*, Berlin, 1922.
- BLAVATSKAJA, T. V., *Abriss der politischen Geschichte des Bosporanischen Reiches im 5/4 Jh. u. Z.*, Moskau, 1959.
- BOVIO-MARCONI, J., “El problema de los elimos a la luz de los descubrimientos recientes”, *Ampurias* 12, 1950, 79-96.

BREA BERNABÓ, L., *Leggenda e archeologia nella protostoria siciliana*, Kokalos 10/11, 1964/65.

BUTYAGIN, A. M., “Archaic Myrmekion”, en *Greeks and Natives in the Cimmerian Bosphorus 7th-1st. Centuries BC. Proceedings of the international Conference October 2000*, Taman, Russia, ed. S. L. Solovyov, 22-25.

BUTYAGIN, A. N., “The 2005 Hermitag Expedition to Myrmekion”, en *Hyperboreus* 11, 2, 302-305.

FROLOVA, N. A., *Griechisches Münzwerk, Die frühe Münzprägung vom Kimmerischen Bosphoros (Mitte 6. Bis Anfang 4. Jh. v. Chr.) Die Münzen der Städte Pantikapaion, Theodosia, Nymphaion und Phanagoreia sowie der Sinder*. Berlin, 2004.

GAJDUKEVIC, V. F., *Das Bosporanische Reich*, Moskau-Leningrad, 1949.

GEHRKE, H. J., “Bürgerliches Selbstverständnis und Polisidentität in Hellenismus”, en: K.- J. Hölkeskamp, J. Rösen, E. Stein-Hölkeskamp, H. T. Grütter (Hrsg.), *Sinn in der Antike, Orientierungssysteme, Leitbilder und Wertkonzepte im Altertum*, Mainz 2003, 225-254.

GIEL, C., *Kleine Beiträge zur antiken Numismatik Südrusslands*, Herbeck, 1996.

GUIDO, M., *Guida archeologica della Sicilia*, Palermo, 1983,

HANS, L. -M., *Karthago und Sizilien, die Entstehung und Gestaltung der Epikratie auf dem Hintergrund der Beziehungen der Karthager zu den Griechen und den nichtgriechischen Völkern Siziliens (VI. - III. Jahrhundert v. Chr.)*, Hildesheim 1983.

HOFFMANN, W., “Karthagos Kampf um die Vorherrschaft im Mittelmeer”, en: H. Temporini (Hrsg.), *ANRW*, Bd. 1, 1, Berlin, New York, 1972, 341-363.

HÜTTL, W., *Verfassungsgeschichte von Syrakus*, Prag, 1929.

JESSEN, A. A., *Die griechische Kolonisation an der nördlichen Schwarzmeerküste*, Leningrad, 1947.

KALLISTOV, D. P., *Studien zur Geschichte der nördlichen Schwarzmeergebiete in der Antike*, Leningrad, 1949.

KRAAY, C. M., *Greek coins and history: some current problems*, London, 1969.

LEVI, M. A., “La spedizione scitica di Dario”, *Rivista di Filologia* (1933), 58-70.

MERRIT, B. D., WADE-GERY, H. T., MCGREGOR, M. F., *The Athenian Tribute Lists*, 1, Cambridge, 1939.

STERN, E. v., “Die griechische Kolonisation am Nordgestade des Schwarzen Meeres im Lichter archäologischer Forschung”, *Klio* 9, 1909, 139-152.

TOLSTIKOV, V. P., “Pantikapaion, Ein archäologisches Porträt der Hauptstadt des Kimmerischen Bosphorus”, en: J. Fornasier und B. Böttger (Hrsg.), *Das Bosporanische Reich*, Mainz 2002, 39-58.

VACHTINA, M. Iu., “Archaic building of Porthmion”, en: Pia Guldager Bilde, Jakob Munk Hojte and Vladimir F. Stolba (Edd.). *The cauldron of Ariantas. Studies presented to A. N. Sceglov on the occasion of his 70th birthday*. Aarhus: Aarhus UP. (Danish national research foundation's Center for Black Sea studies. Black Sea studies. 1.) 37-54.

WERNER, R., “Die Dynastie der Spartokiden”, *Historia* 4, 1955, 412-444.

ZEBELEV, S. A., “Grundzuge der ökonomischen Entwicklung des bosporanischen Staates, Nachrichten der Akademie der Wissenschaft der UdSSR”. Abteilung Gesellschaftswissenschaften 8, 1934, 589-607.

ILUSTRACIONES

Mapa 1: Gajdukevic, V. F., *Das Bosporanische Reich*, Moskau-Leningrad 1949, Bosporanisches Gebiet.

Mapa 2: Der neue Pauly, Kartenband, Griechen und Karthager in Sizilien und Unteritalien.

SIGLAS DE CATÁLOGOS Y ENCICLOPEDIAS

EPIGRÁFICAS

FD: Fouilles de Delphes, III. Épigraphie. Paris 1929 Fasc. 4, Inscriptions de la terrasse du temple et la région nord du sanctuaire. 4 vols. Paris 1930-1976.
IG: Inscriptiones Graecae.
IPE: Inscriptiones antiquae orae septentrionalis Ponti Eux. Ed. V. Latyschew. St. Petersburg 1916.
Miletos: McCabe, D. F. Miletos Inscriptions. Texts and List, Princeton 1984.
SEG: Supplementum Epigraphicum Graecum.
Syll.³: W. Dittenberger, Sylloge inscriptionum graecarum, 3. Aufl., Leipzig 1915-1924.

NUMISMÁTICAS

Head HN²: B. V. Head, Historia Nummorum 2^o ed.
SNG: Sylloge Nummorum Graecorum.

ENCICLOPEDIAS

OCD: The Oxford Classical Dictionary, Oxford 1957.